

FSAS
020

Tradiciones histórico-dramáticas del Istmo
de Panamá -
Escenas en Panamá con los alcatares - Oredo -

Tradiciones histórico-dramáticas de la Ciudad
de Cartagena de Indias.

Tradiciones histórico-dramáticas de Antioquia

Tradiciones histórico-dramáticas del Cauca -

Tradiciones histórico-dramáticas de Venezuela -

Los descubridores.

(Cuadros históricos y novelescos de la Historia
de América en el siglo XVI)

Tradiciones histórico-dramáticas del Reino
de Panamá—

Vasco Núñez de Balboa.

Introducción—

En España—

- I
- Ya llegamos, señores; no os afaneis ya ~~ya~~!
 - Corre, hija mía, que nos sigue aquel caballero
 - No, madre, se ha quedado atrás, detenido en ~~en~~
aquella esquina.
 - Respiro..... Entra tu prontamente que yo per-
maneceré en el portal con Mencía..... Veremos si
~~en~~ una vez ^{que te hallo} dentro se atreve el galán a seguirnos
hasta aquí.

La escena del anterior diálogo era en una
calle de Segovia, La época 14 1509, y la hora, al cenar
un día de verano y los interlocutores una hermosa
dama, ~~esposa~~ todavía juvenil ~~como~~ a pesar de haber
cumplido treinta veranos, y su hija tierno pimpollo
de catorce años y una camarera que las acompañaba

parroquial, ó en cualquier otro lugar á que salieran las
hidalgas segovianas siempre encontraban cerca á un
apuesto caballero que las seguía como su sombra.

El caballero parecía ser un soldado gentilhomme, alto,
agil, esbelto, elegante, ^{entre el sombrero empalmado y} la capa que lo envolvía con
sus pliegues dejaba ^{descubiertos} al resbalarse con desgarre unos
ojos de aguja que se convertían en diurnos cuan-
do se fijaba en las damas. Cosa rara! la doncella
que hasta entonces había vivido reclusa y sin ver
^{mas} gente masculina que su padre y los sirvientes, en
breve aprendió á desear la llegada del caballero
y estremecerse de contento cuando notaba que él
se fijaba en ella, - pues las mujeres nacien aperiñadas
en esto de saber á punto fijo cuando las miran y
cuando no. En tanto la matrona, enseñada desde
su infancia á la vida cortesana, á los galanteos
de los caballeros y de los ardides ^{de} que se valen para
rindir corazones, - la ~~duda~~ matrona, digo, creyó que
aquellas idas y venidas del caballero, aquel rondar
su cuadra y seguirle á todas partes, no ^{eran causados} ~~por causas~~
sino ^{por} su propia hermosura ^{habituada} ~~consuetudina~~ á avasallar
las voluntades, - aunque ^{no se podía decir que} ni en un ápice hubiera
tenido que sufrir con ello su virtud y buena fa-
ma. Avistumbra á llamar la atención en todas

partes ^{en que} ~~adonde~~ se presentase, no se le figuró ^{ni por} un instan-
te que fueran las gracias de su hijo, niña aún sin
elegancia y sin maneras, que pudiera llamar la
atención del galán, y aunque ~~no le miraba ni le~~
~~hacía caso alguno~~, su vanidad se sentía hala-
gada y estimulada al figurarse ~~que~~ que aún la ha-
cían la corte los desconocidos.

Aquel día, sin embargo, el galán se había ma-
nifestado más audaz, había procurado acercarse ^{al}
^{encontrarlas solas} ~~en la casa sola~~ y entonces por primera vez
había creído notar la dama que las tiernas mi-
radas del caballero más bien se dirigían a la
hija que a ella. ^{por lo tanto} ~~Así~~ la niña se había acer-
cado a su madre y ambas ^{se} ~~habían~~ ^{echaron} ~~parado~~
a caminar apuradas ~~ya~~ al llegar a su casa, para
escaparse de las atenciones demasiado marcadas de
su perseguidor.

Como hemos visto, al llegar al portal de su
casa la madre hizo entrar prontamente a su hija en
el interior, y ella permaneció fuera, con el objeto de cer-
rosarse a punto fijo a quien de las dos dirigía sus
obsequios el desconocido.

— Aromate Menca, dice la dama a la camarera que la acompañaba y mira si ya se quitó el caballero de la esquina.

— Pero señora no sería mas prudente que os sentarais en lugar de aguardar a la puerta...; Si don Pedro os encontrara...

— ¿Encontrara qué? entrometida...

— Os encontrara aquí y el galán allí...

— Yo tengo que mirar por la suerte de mi hija y descubrir quien la sigue.

— De la niña!... pues yo pensaba...

— ¿Lui pensabas?

— Fue el caballero se dirigió a ave mas encubierta.

— ¿Deveras pensabas eso? preguntó la dama con una sonrisa que trató de ocultar; ¿Te parece que mi edad ^{¿cómo} pudo llamar la atención?... Menca tu de veras...

— Vuestra edad!... Si parecis apenas hermana menor, ^{ya aun} casi ^{de} igual edad que la doncella.

— No me adules, Menca... por otra parte ^{por} virtuosa he sido siempre aquí y en la corte.

— Eso no impedía que los galanes se ^{derribasen} ~~derribasen~~ en suspiros por vos en ^{cuando erais} la corte de la difunta Isabel.

— Todo en vano, Menca.

— ¿Lui dice que no?... Pero los que no sabían que erais casada, recordais cómo os seguían?

se entra precipitadamente a la casa.

- ¿Lúe disculpas con aquella dama, caballero? pregunta el hidalgo con desabrimiento.

- Preguntábale las señas del Alcazar, pues soy forastero en esta ciudad.

- ^{¿advierto que obras mixta} ~~¿advierto que~~ ^{es diferente} ~~barquero~~ ^{de una} persona

- ¿Porqué? ^(con quien entablar pláticas)

- Porque no me da la gana que os comuniquéis con mi esposa.

- ¿Y si no es mi voluntad obedeceros?

- Este acero os la dara.

Taca la espada, el otro lo imita.

- Defendedos!

- Aquí la mia!

Cruzanse las espadas, ^{el desconocido lo hace con desden, el otro} ^{le} ^{seembla de coleras,} pero en ese momento

llega la vanda, ^{no estaba lejos, ya que llegando} que los separa. El hidalgo se entera a su casa echando ^{y bravatas} sus pas ~~aberrados~~, y el galan se ^{aleja} ~~quedo~~ entre las sombras, quedando la calle sola y oscura, pues ya para entonces habia entrado la noche por completo.

Iba promediada la noche cuando despertó la ciudad el eco sonoro de una ruidosa serenata al pie de las ventanas del antiguo cortesano de los Reyes Católicos. Concluida la serenata compuesta de gran número de ~~voces~~^{instrumentos} cuyas notas musicales eran más ruidosas que agradables, el galán que los había llevado los distribuyó generosamente el contenido de su bolsa y mientras ellos se alegraron él se quedó arimado al pie de las vigas de su adorada. Empujando en seguida una bien templada vchuela entonó con agradable acento y donaire ^{una} ~~agreste~~ romanza, entonces muy al gusto del día!

Apenas hubo empezado el canto cuando dos ~~rejas~~ rejas al tiempo se abrieron quedito, - en la una se asomó la dama, que curioso e inspirada por la vanidad de llamar la atención todavía, quiso no solo oír sino ver si era posible a su pretendido amador. En la otra reja estaba temblando de emoción y de contento la sierva doncella la que también tomó para sí las palabras de la canción.

Concluida la primera entonó el galán otra y en esta más tierna y amante que en la primera pedía una cosa al dueño de su albedrío. Clavados los ojos en el bulto del cantor la doncella creyó que todo lo que con tan bella música la decía era la verdad completa y sin embudo, y como él la ^{suplicaba} ~~pedía~~ que necesitaba ^{le enviara} ~~para seguir su curso~~ una prenda alguna ^{recuerdo para consolarse de su ausencia} ~~cosa que la hubiera pertenecido~~, resolvió no dejarle penar y mandarle lo que le pedía. Mientras que su madre, ^{basó al fin con el pie} ~~suficientemente enseñada a un lenguaje, volvió a buscar en~~ ^{que bien sabía por experiencia convencional} ~~el libro con pensar en que todo aquello no eran sino~~ ^{de} ~~pasajeros devaneos~~, que si le halagaban el corazón su vanidad no le llegaban al corazón, - la sierva doncella se costaba un rizo de sus cabellos.

Los alguaciles halaban de
~~esforzados trovadores,~~ ~~sin embargo no fue posible ven-~~
 dir al de la serenata. ^{Pero} no aun rodeado de más de
 diez hombres que le gritaban se entibgase en
 nombre del Rey y de la Santa Hermandad logra-
 ron apoderarse de él, - ~~sin embargo~~ cuando menos lo
 pensaron se les escapó, ^{de entre las manos} sin poderle encontrar
 en toda Segovia ni esa noche ni nunca más.

La doncella quedó llorando la partida
 del trovador y las heridas de su padre, y la dama
 con sus cuidados y ~~notas~~ amantes ayasajos le-
 gó acalbar los celos de su esposo; pero este en
 el fondo de su alma juró vengarse si algun
 día caía en sus manos aquel malhadado ga-
 lan que no solo le había rondado sa casa, ^{mo-}
 strandose de él, sino que le había humillado
 malamente delante de su familia y de toda
 la ciudad, - pues la aventura se hizo pública
 y ~~de~~ malicio que no le perdonaban sus ver-
 bas de sus convecinadanos dizaban de burlarse
 de él sus convecinadanos, hasta ^{dejar a} componerle un
 pasquin que se repetía de boca en boca cuando
 él pasaba.

Entre tanto veamos quiv era el gelan. - Vasco Nuñez de Balboa -

Capítulo primero

Nuestra Señora de la Antigua

~~Nuestra señora de la Antigua del Darien, ~~hoy~~
 ciudad perdida hoy entre la maleza y el olvido era
 en 1513 la primera de Tierra Firme (después de la abando-
 nada de S. Sebastian) que tuviese todos los elementos
 para prosperar. Está en un valle rodeada por sus lados,
~~por~~ ^{de} ~~espaldas~~ altos cerros cubiertos de bosque espeso, se-
 mendo al frente el hermoso Golfo del Darien y ale-
 -grada por las ^{concomitantes} ~~abundantes~~ aguas de un río que ~~abundante~~
 regaba todo aquel litoral, ^{la naturaleza} ~~todo lo~~ tenía al parecer
 todas las comodidades posibles, si la humedad del
 suelo lo ~~la~~ hiciera extraordinariamente insalu-
 bre.~~

~~El hermosísimo Golfo de Urabí o del Darien ~~era~~
 engastado en una corona de ~~verdura~~ espléndida
 vegetación la que crecía hasta el borde mismo de
 las aguas~~

de mirada alegre y simpática.

- El barril es mío ¡exclamó, tan propio como le pertenece su concha al caracol.

Enciso con mirada de profundo disgusto dio un paso atrás exclamando:

- ¿Vos quién sois?

- Soy Vasco Núñez de Balboa.

- No os conozco.

- Ya lo sé y por eso voy a daros una corta reseña de mi vida, pues mi persona aquí la veis... siempre a vuestras ordenes. Tal deis este saludo cortésmente

- Esta es mucha insolencia, por cierto.

- Nada de eso Bachiller... soy ^{rodaligo} ~~rodaligo~~ natural de Jerez de los Caballeros y de familia de caballeros pobres, que la pobreza no apienta a nadie. Me criaron para militar ^{en casa de Don Pedro Portocarrero} pero en 1500 pasé a las Indias en la expedición de Rodrigo de Bastidas a las costas de Tena firme. Volví a España... cierta aventura en Logobia me obligó a volver al Nuevo Mundo. En la Española emprendí varios negocios ^{de campo} que me salieron fallidos... mis deudores me acosaban, no tenía dinero para operar ^{agoras} ~~hacer~~ parte de esta expedición y sabiendo que no me habías de admitir con las manos

vacias resolví hacerme traer aquí dentro de aquella pipa, último resto de mis haberes.... Aquí me tenéis pues, señor Bachiller á vuestro servicio y por un to que no hallaréis soldado mejor que yo.

Enciso no había desarrugado el ceño durante el discurso de Balboa, - al contrario á cada instante parecía más descontento.

- Os engañáis, dijo al fin. Yo no necesito de vuestros servicios ni de vuestra compañía, - Pendedlo! anudó, dirigiéndose á algunos soldados que le rodeaban y sumidlo en la cala del navio hasta que lleguemos á alguna isla desierta ó poblada de salvajes, en donde le desembarcaremos con su pipa, Vive Dios! añadió que este hombre merece la muerte segun las leyes de Indias!....

Casi toda la tripulación se acurrió entonces á Enciso á suplicarle que dejara á Balboa en libertad, anudando algunos que le conocian como un aventurero de nervio, valiente, denodado, sufrido y por último le dijeron que podria serle muy útil en aquella expedición puesto que habia visitado todas ^{esas} aquellas litorales y conocia las costas hasta el Golfo de Urubá.

Enciso que era pronto y arrebatado en el primer

pero que comprendió la circunstancias en que se hallaba al ~~vero~~ fin vino en lo que le decían sus compañeros de viaje - y no solamente aceptó los servicios de Balboa sino que hasta de le nombró ^{para} un destimulo en que era preciso mucho valor y abnegacion y no pocos conocimientos del país en que estaban.

Las personas que hayan leído ^{nuestros} ~~unos~~ cuadros ^{historico-geograficos} titulados Alonso de Ojeda, no habrán olvidado que este insignie capitán desesperanzado de recibir noticias y recursos del Bachiller Enciso que debía de haberle llevado pertrechos y alimentos. Para continuar en su obra de fundar una población en el Golfo de Urabá, - al fin habia partido personalmente para la isla de Santo Domingo, dejando la encomienda de la villa de San Sebastián en manos de Francisco Pizarro.

Ya en otra parte hablamos de las tristes aventuras de Alonso de Ojeda y del su doloroso fin de su existencia. Veamos ahora que fue de ~~ellos~~ Veamos ahora que hizo el Bachiller Enciso para cumplir con su parte del contrato. Después de mil dificultades y combates al fin habia logrado fletar dos navios, ^{que con los que acabamos de mencionar} ~~eran~~ ~~hermosos~~ ~~vecho~~, llevando un grande acopio de bastimentos,

yequas y cerdos para atender a las necesidades de la población, y además ciento cincuenta hombres para aumentar la colonia: Ay a los pocos días de salida la Expedición.

Una vez que hubo admitido a Balboa entre su gente éste que era de genio alegre y desprejuado se hizo muy popular entre todos. Habíendose encontrado en la barra de Cartayema con Pirano y el resto de la colonia de San Sebastián, que causadas de aguardar a cada habían desamparado el Golfo del Darién, Eniso los obligó a volver consigo a la iniciada población para fundarla de nuevo con mayores recursos. Pero sin embargo aial no sería la pesadumbre de aquellos hombres cuando al entrar en el Golfo de regreso naufragó uno de los navios, en que iban ~~de~~ Todas las provincias y al tocar en S. Sebastián encontraron que durante los pocos días de ausencia que ~~habían~~ ~~hecho~~ los naturales habían destruido la fortaleza y arrasado las ^{veinte} ~~veinte~~ chozas construidas allí ~~para~~ lo cual ~~era~~ representaba el trabajo de muchos meses de sufrimiento. Saltaban arios, provisiones, armas y hasta los elementos del trabajo, - pero aun no se desalentaron aquellos hombres heroicos. Salieron a cazar en los bosques vecinos, y todas las noches volvían cargados de cerdas monteses

y de frutas. Pero a poco escasearon los animales y se agotaron las frutas en los alrededores, entonces se mantuvieron con cogollos de palma y otras yerbas, pero estos tambien concluyeron. Enciso organizó en seguida una expedición dentro de la tierra para ir a buscar bastimentos más ligeros, apesar de que los compañeros de Pizarro le advirtieron que los indigenas mas de por allí eran particularmente valientes y usaban flechas envenenadas.

Mal éxito tuvo la expedición encabezada por Enciso, porque a las pocas horas estuvo de regreso de violado y mal trecho, habiendo perdido ademas algunos de sus soldados a manos de los indigenas que le habian salido al encuentro, para defender el camino de sus caserios.

Entonces por primera vez se declararon desanimados aquellos heroes, y todos a una pidieron que se desamparase definitivamente una tierra tan inhospitalaria.

Enciso no contestaba, costabale trabajo abandonar una empresa en la cual habia gastado las economías del trabajo de su vida entera, y doliale la idea de regresar a Santo Domingo ^{mojino} y viniendo por la suerte, ^{que tanto} que otros más afortunados se burlaron de él.

— Señor Bachiller, díjole entonces Vasco Núñez de Balboa acercándose. En este fiero hombre en que nos hallamos no os parece sin embargo cosa indigna de nosotros dejar que la suerte nos agravia? Me permitiríais señor hacer os en el, entre tanto una indicación.

— Hablad; Cual es? contestó el otro.

— Creo que ya os habia dicho, dijo Balboa, que no es la primera vez que me encuentro en este Golfo.

— Si, entiendo que vinisteis antes con Bastidas

— Pues, ^{bien} al otro ~~lado~~ lado, en punto mismo de aqui, conozco yo un sitio primoroso, en donde cristalinas fuentes riegan frescas y abundosas campiñas, en que crecen arboles frutales ágrastos pero sabrosos al paladar, en donde los indigenas son poco valentadores, no usan venenos en las flechas y ostentan ricas prendas de oro en sus abarros...

— Vive Dios! Núñez, amigo, si ese es cierto, me describis el paraiso y al punto debemos hacernos a la vela y pasar alla.

— Yo no sé mentir, contestó el otro, ni sería de Caballero asegurar lo que no he visto. Pero si los naturales como dije, los vi yo poco alvoso, en los últimos diez años ya deben de haber aprendido á odiar al español y es posible que se levanten en armas al advertarnos

— Eso no importaria..... somos suficientemente numerosos.

22

- ¿No usan venenos en yerbas ponzoñosas en sus flechas, dicen Nunez! exclamó Pizarro. Eso bastaría para que ninguno de nuestros soldados se arredraran y aunque saliera una nube de salvajes; quien echaría pie atrás?

- Así es, y cuando llegamos allí con Bastidas examinamos varias veces las armas de los indígenas y estaban limpias de todo veneno.

- Basta, basta! dijo Enciso, no perdamos tiempo, señores, aprestémonos para salir de este infierno y aunque aquello no sea un paraíso sino un purgatorio eso ~~no~~ será consuelo suficiente por ahora.

Al día siguiente al rayar el alba Enciso se embarcó con sus compañeros y empezó a costear el Golfo viendo que efectivamente a medida que se alejaban de San Sebastián las costas tomaban un aspecto más sonriente, la vegetación era exuberante y el golfo se iba estrechando hasta encontrarse con el hermoso río del ^{Atrato} ~~Atrato~~ cuyas bocas pasaron y siguieron costeando por la orilla ^{del golfo. Al otro lado proliferan} ~~de las~~ ^{cañaverales un sitio a} abierto y al parecer habitado. ^{que Nunez dijo que era el que él conocía.} Enciso mandó desembarcar y marchar hacia una aldea que se veía no muy lejos sita en medio de algunas sembraderas de maíz y de frondosas palmeras y a la orilla de un riachuelo.

Los indígenas, que sin duda los habían estado

24
 Jurad Tambien no huir ni volver la espalda al
 enemigo!

— Juramos pelear hasta morir o vencer! exclamaron
 todos.

Y sin aguardar otra cosa arremetieron sobre
 el ejército indigena como leones. Aunque no tenían
 armas de fuego ^{no habiendolas} a no ~~quisieron~~ ^{habianado} sacado de las
 embarcaciones, sino ^{armados con} armas blancas, fue tal el impe-
 tu y pujanza de los españoles que ni por un
 momento vaciló la victoria en darle la palma
 a los castellanos, que en pocos momentos pusieron
 en fuga a los infelices naturales.

Las casas de tal aldea estaban repletas de presas
 comestibles, de algodón en bruto, e hilado y en mantas
 mas o menos largas con que se cubrían los naturales;
 en joyuelas de oro que se ponian en los tobillos, los brazos
 y al alrededor del pecho en las orejas y en la nariz.

La alegría fue general. Salieron a llamar a los
 que habian quedado custodiando las embarcaciones y
 esa noche ^{se retiraron a} ~~descansaron~~ ^{antes de} que Enciso con todos los
 requisitos del caso ~~se~~ ^{no} hubiera solemnemente fundado
 una poblacion alli con el nombre de Santa Maria
 de la Antigua, tomando ~~el~~ la tierra en nombre

de los Reyes de España.

Solamente en joyas de oro hallaron en ese aquel lugar la suma de diez mil castellanos de oro que fueron distribuidos a los conquistadores después de haber apartado el quinto para el tesoro real. Aquella suma ~~es~~ equivalía a más de cincuenta mil duros de la moneda actual y era muy crecida para un lugar como aquel, lo que prueba que el cacique Temaro (que así se llamaba el dueño de la aldea) no era ningún señor despreciable.

Enciso, sin embargo no estaba contento. Los colonos, hombres de guerra y de aventuras no podran acostumbrarse a obedecer a un Bachiller y hombre de leyes que jamas habia estado en campaña y ~~que~~ ^{que por} primera vez habia visto un combate al tomar tierra allí. Además era muy severo en su Gobierno, no permitia ningun desorden y llegó hasta publicar un bando advirtiendo que era prohibido a los colonos españoles traficar con los indios y rescatar oro en cambio de baratijas como ellos lo deseaban. Así no es extraño que se viera después

Una hermosa mañana del mes de Enero, ^{de 1531} ~~asada~~ y después de una noche de vendaval y lluvia poco comun en aquella época del año en ese clima, - ~~una~~ despertaron los colonos de Lantio, la Antigua oyendo ~~una~~ extraños ^{gritos y carreras en el campamento inmediato a} ~~en las~~ ^{de las} ~~calles~~ ^{de} la población. Levantáronse ^{sobretodo} ~~asustados~~ ^{para} y vieron llegar a Todo correr a Francisco Pizarro y a cinco compañeros mas que habian salido ^{en la tarde anterior de} ~~en~~ ^{el} viaje de descubrimiento por la orilla del rio en busca de la tierra de un rico Cacique del interior llamado Coyba: ~~en la tarde anterior.~~

- El Capitan Balboa exclamaron los profugos de teniendo de repente a la entrada de la villa.

El Capitan Balboa era entonces el Alcalde y ~~el~~ el Gobernador de aquel litoral, pues desconocido Enciso al fin

El Bachiller Enciso en sus cartas a Pizarro.

(11)
 por su gente, rechazado Niuesa inhospitalaria-
 mente de aquella costa, habiéndose ido a parar en alto
 mar, - el único de capas de mandar los audaces
 aventureros del Darien era Vasco Núñez de Balboa
 y él había sido elegido Alcalde y Justicia Mayor.
 Nacido para el mando, cortés, elegante de porte,
 dominante, discreto, lleno de vida ~~de~~ y de agilidad,
 sin temer jamás el peligro Balboa era idolatrado
 por sus compañeros, y el futuro conquistador del Pe-
 rú que había vivido sometido a Ojeda ^{en segunda} ahora obedecía
 ciegamente a Balboa. Como era que Pizarro que des-
 pués lució como uno de los conquistadores más atre-
 vidos ^{de su época} y que realmente tenía el don del mando, ja-
 más se reveló ^{contra} aquellos dos conquistadores, sobre
 todos ^{contra} Balboa ¿por qué sin precedentes? Sin duda Oj-
 eda y Balboa debieron ^{ser} superiores a él, sino que
 la suerte ^{no} les permitiera nunca llegar al apogeo de
 su gloria, mientras aquel oscuro soldado Francisco Pi-
 zarro, ^{del elevó} llegó a la cumbre de la fama ^{z su prospero ha venido} al travez de los
 siglos ^{á personificar el tipo del aventurero feliz que} obtuvo todos los honores humanos a
 que puede aspirar un hombre en el mundo.

Pero volvamos a nuestra historia. Balboa
 deseoso de hacerse a oro para mandar a España
 había ~~no~~ enviado una expedición compuesta de
 seis hombres mandados por Pizarro a tierras del

La cumbre de Coyba. Pero estos al pasar por el sitio en que se ocultaba el antiguo señor de la Antigua Lema-
ca se vieron asustados por él y tuvieron que vol-
verse a todo correr a buscar refugio entre los in-
dios, no sin haber derrosado ^{en} muchos naturales.

Al verlos volver en desorden Balboa hizo
un gesto de conmovida ira.

- ¿Quié estos señores! exclamó, volveis todos como cie-
gos asustadizos?... Pero qué digo! no solo volveis ate-
morizados y mohinos sino que falta uno de vosotros!

- Si respondió Pirano, mostrando en cuerpo cubierto de
heridas, falta Francisco Hernan, a quien quisí rescatar
y no pude, apesar de mis esfuerzos.

- No pudisteis. Vive Dios!... ¿Quié vergüenza! Le
dirá acaso que sois españoles y dejasteis en manos
de los indios alguno de vuestros compañeros!

Al decir esto Balboa se volvió ^{hacia atrás} y espaldas ^{de donde} Pirano se sentía ^{perdido} hasta el alma.
- No se dirá! grito a su oído, que nadie me tachara ja-
mas de cobarde.... Muerto o vivo volverá Hernan
o no me vereis nunca más!

Y diciendo esto, seguido de diez o doce soldados
que se arrojaron a seguirle, Pirano, aunque herido
y herido ^{en varias partes} volvió al sitio en que es-
taban emboscados los indios, que se preparaban a

celebrar con una justa el sacrificio del prisionero. Entro como una tempestad hasta el lugar en que estaba atado el español, - desatóloz dándole una armaylova mientras que sus compañeros llamaban la atención de los indios por otros lados Pizarro salvó a su compañero ^{llevándolo} sin novedad hasta la Antigua y presentandosele a su jefe.

- Bravo, compañero! exclamó Balboa abrazandole, - así se ha rescatado el honor castellano!... No olvidéis nunca añadir, que no se puede vivir ~~repentinamente~~ en estas Indias si no se hacen siempre ^{no lo posible porque eso es imposible} ~~acertadas~~ imposibles.

Pizarro no lo olvidó jamás.

Pocos días después se le presentó a Balboa una oportunidad para llegar sin dificultad hasta la morada del cacique de Coyba, cuyas riquezas eran proverbiales por todos aquellos palacios. Presentaronsele dos españoles, antiguos soldados de Nicuesa que habían vivido año y medio entre los indios de Coyba, tratados hospitalariamente por el cacique Careta. ^{En cont} Pero su ^{al cabo de algun tiempo} que española se había despertado ^{no deseaban que} ^{saliedo de entre los indios fueran a} vivir ellos solos felices sino que ^{propusieron} a Balboa que fuese en persona a hacerse dueño de las

riquezas del Cacique.

Preparabase un gran festin, dijeronle, en honor del matrimonio de la hija favorita del Cacique con el heredero de un señor vecino suyo. ^{aconsejaronle que} ~~no sería de perjuicio~~ aprovechar esa oportunidad para invadir los Estados de su protector. La perfidia fue siempre el arma de que hicieron uso los españoles en sus tratos con los dueños de la tierra. Caro lo hemos pagado despues! La Conquista fue de sangre, la Independencia ha sido desastrosa y el porvenir es un arcano que por cierto ^{parece} ~~no ofrece~~ que encierra nada halagüeno.

Lo que se adquiere por malos medios jamas puede ser fuente de prosperidad. Entre los muchos Caciques que mas compasion ~~por~~ causa en bello caracter y generoso corazon pocos como Cureta!

Balboa no se hizo de rogar. Los aventureros que comandaban no podian vivir sino en campaña, - la paz era para ellos la madre de la discordia y ~~la~~ ^{de la} ~~que~~ ^{cual causaba} ~~mas~~ ^{siempre} era siempre la fuente de todas las desavenencias. Era preciso que los colonos ~~se~~ ^{se} ~~mantuvieran~~ ^{mantuvieran} siempre en perspectiva alguna empresa para que se mantuvieran sumisos.

conjunto muy agraciado. Su vestido no era muy lujoso que digamos y aun el día de su boda no llevaba sino una tela de algodón que le caía de la cintura hasta poco más abajo de las rodillas con una franja de plumas en la parte inferior; como hija del Cacique llevaba además de las innumerables gargantillas con que se cubren el pecho y los brazos y tobilleras de oro, dos planchas de oro en figura de ~~una~~ coron, una sobre la espalda y otra sobre el pecho sostenidas por hilos que pasaban por agujeros hechos en el oro y en la cabeza una especie de diadema de oro coronada de vistosas plumas.

Sete días hacía que su padre, según los usos de su tierra, la había tenido encerrada en la pieza más retirada de su mansión, sin que nadie sino él la viera, para así manifestar ^{su} el sentimiento que tenía de perderla.

Pero la mañana en que debía celebrarse la boda la había sacado y entregado a su madre para que la preparase para la boda.

El caserío del Cacique Careta estaba situado en una pequeña eminencia cerca de un caudaloso río y cercado de espeso bosque en donde sus subditos cazaban los animales necesarios para sus alimentos. Las choras y todas ellas miserables no tenían

era una sola habitación, en medio de la cual se veía la hoguera en que cocinaban sus alimentos y en contorno cada miembro de la familia colgaba en hamaca. Pero la casa del cacique, ~~señalada en la mitad del~~ En torno de cada choza se extendía una cesterilla de maíz y de cazabe y en la orilla del río había un plátano que era común para toda la tribu.

La habitación del cacique estaba en medio del caserío y era redondo en forma de un fuerte hecho de estacones, ^{en medio} ~~dentro~~ del cual se retiraban los guerreros cuando sus enemigos los atacaban. Dentro de aquellas murallas vivía el cacique con sus familiares y sus mujeres con alguna más comodidad que sus subditos, puesto que poseía compartimientos y habitaciones distintas para él y para cada una de sus mujeres y sus respectivas familias.

Al clarear el día los indios del caserío y muchos que habían sido invitados a la fiesta fueron llegando por grupos y deteniéndose delante de una casa grande en esqueleto todavía y a medio hacer que se hallaba no lejos del fuerte del cacique y que debería ser la de los novios cuando vivieran con ~~Carreta~~, pues él había exigido ^{que su hija} pasara una parte

del año a su lado.

Los indios vestidos de gala para el caso, fueron llegando armados con ^{en sus arcos y flechas y} largas palas ^{de madera} que les servían para trabajar la tierra, y las mujeres cargadas cada cual con maíz, frutas, raíces diversos y utensilios de menaje, y iban depositando todo delante de la cabaña intocada. Allí aguardaron hasta que lució el sol sobre la vecina sierra, ^{momento} en que llegó el novio con su comitiva, los ~~cuales~~ y muchos indios cargados con vasijas de chica-copa (chicha de maíz) y de misla, licor hecho con plátanos secos y machacados con agua. El novio distribuyó una ~~copa~~ ^{de} totuma de ^{de} igual licor a cada uno de los convidados hombres y mujeres, y recibió en cambio los ^{regalos} presentes que cada ^{uno} le había llevado; ceremonia que duró hasta ~~de~~ ^{se} ~~terminaba~~ ^{terminaba} en que el ruido de los ^{las flautas} cacaroles, y otros instrumentos a cual mas destemplado anunció que llegaba sabida de su habitación la novia con su comitiva y y llegaba por otro lado ~~el~~ un enviado del cacique Comagre que debería hacer sus veces en la ceremonia. Al mismo tiempo llegan frente a la habitación principal las dos comitivas. El

después de que hubieran los convidados ^{unos} librado y sembrado la sementera desmontado ^{usando} el terreno señalado para la labranza de los recién casado y plantado de maiz y casave, mientras que otros acababan la casa nupcial. En seguida deberían de haberse librado ^{los hombres solos} a un festin y una embriaguez que ^{deben} durar ~~en~~ mientras que hubiera licor que beber, interrumpida por un baile estiano al son de flautas ^{y caracoles}, todo aquello entre los hombres pues las mujeres no ~~deben~~ ^{deben} mezclarse en nada de eso. Aquellas fiestas concluian siempre por un baño general en el vecino ^{rio}, después de lo cual quedaba concluida la ceremonia y todos volvian a sus ocupaciones diarias.

Ya comprenderan nuestros lectores que los hombres armados que ~~se~~ llegaban a interrumpir la fiesta nupcial eran ^{los de} Vasco Nuñez de Balboa ~~o~~ ^{los de} las cabezas de Langente que había llevado consigo, guados por los españoles que Careta había agazapado durante un año en su caserío, y cuya bondadosa hospitalidad pagaban introduciendo a los ^{por caminos y arroyos} invasores hasta el corazón de sus tierras.

Ni los caballos ricamente enjaezados, ni las baratijas, cuentas y vestidos bullantes, ni la sonora musica, nada de aquello le podia ^{distrain mi} consolar de la perdida de su independencia y libertad.

No asi Ninab: las cortesas atenciones de Balboa, ~~la~~ la belleza para ella sorprendente del hombre blanco, el atractivo de los vistosas telas que la regaló, todo ^{eso era} ~~aquello~~ ^{para} para ella una revelacion, una embriaguez fascinadora. La idea de volver a sus bosques, el pensamiento de vivir otra vez en su choza miserable, el recuerdo repugnante y ^{horrible} del joven indigena que seria su esposo: todo eso la causaba dolor inmenso ^{yo aris} al cabo de pocos dias, cuando se ~~era~~ su padre afligido la hablaba de rescatarse a cualquier precio del yugo de los extranjeros ^{ella vertia lagrimas}.

Sentada en cunillitas en un rincon del aposento que le habian dado por presion, envuelta ^{ya} con cierta gracia silvestre en las Telas regaladas por Balboa y cubriendo su desnudez con gusto, Ninab se lo vivia aguardando el momento en que el Espanol entrara a visitar a sus cautivos. Aunque no entendia las palabras ^{de Balboa} se la veia pendiente de sus labios

de papel que procuraba cubrirse.

tomarla como suya el hijo de Comayre a quien se la había prometido. Escuchó Ella, Ninab se garantizó de la fidelidad de su tribu!

Ninab, abochornada y temblando como la hoja del árbol ^{de sus montañas}, en un vendabal se había puesto de pie y con los ojos bajos e inclinada aguardaba ^{la contestación} ~~su esencia~~ de los labios del Español.

Balboa vaciló un momento. Pero la inocente belleza de la hija de los bosques unida a la seguridad de que de aquella manera se ganaba la buena voluntad de los indígenas, triunfaron del ~~su~~ honor y delicadeza del hombre ~~de~~ civilizado. Aceptó, dijo, y ^{se acercó} ~~apretó su mano~~ a Ninab que se arrodilló para besar la mano de su amo. A los ojos de aquella infeliz indígena bastaba la ~~fe~~ voluntad de su padre y la aceptación de Balboa para que se considerase en adelante, a los ojos según las costumbres de su tierra, como su legítima esposa. Caruta fue puesta en libertad inmediatamente y ~~Caruta~~ ^{algun momento} se volvió a su casero ~~al casero~~ ~~apoyada~~ y Ninab se quedó en la Antigua en calidad de sirvienta y esclava voluntaria de Balboa.

Cuadro Tercero -

El cacicazgo de Comagre

Balboa habia ofrecido a Careta en compensacion de los servicios que este le presto catacar al señor de Ponca, ~~el~~ enemigo hereditario del padre de Ninab y subyugarlo. Asi lo cumplió y en seguida Careta le aconsejó visitase el territorio de su aliado Comagre, el cacique mas poderoso de todo el Reino y que tenia muchas riquezas.

¿hacía invariablemente podría tener Balboa? Reunió sus mejores guerreros, cargó varios indios con las baratijas y fustlerias que tanto apreciaban los indigenas con el objeto de propiciar a Comagre y cambiarlas por oro. Entre su servidumbre, pero en calidad de especie de cacica iba Ninab que acompañaba a su amo a todas partes. Ya muy cerca del territorio de Comagre este le salió a recibir vestido de gala y llevando a su lado a sus siete hijos, mozos robustos y bien formados que eran el orgullo del anciano Cacique.

Los territorios de Comagre eran estensos y situados al pie de una serranía los regaban una multitud de rios y abundantes arroyos algunos

de los cuales iban cargados de pepitas de oro
 Tres mil guerreros formaban el ejército de Comayre y los jefes de él, batallón imponente, salieron a recibir a los españoles que no llegaban a docientos pero que eran paladines audaces y tan valientes que ni pensaron si quiera que si aque-
 llos hombres quisieran pudieran sacrificarlos a todos en pocos momentos. El caserío de Comayre era el más extenso y poblado que Balboa había visto en Tierra Firme y su palacio o mansión particular era la más grande y mejor construida. ~~der suantes había visto~~ Media ciento cincuenta pies de larga y ochenta de ancha. Rodeabate una muralla de piedra muy bien fabricada y en la parte superior tenía un piso de madera muy habilmente labrado. Dividiase aquella mansión en muchos compartimientos. En una parte estaban las habitaciones del cacique, en otro varios graneros llenos de provisiones y de licores y chichas de palma y de frutas. Y en el lugar más retirado y sagrado

Comayre mostro á Balboa muy en secreto á sus antepasados perfectamente conservados como momias y cubiertos con mantas finamente fabricadas y adornados con joyas de oro y de perlas.

En tanto que Balboa visitaba aquellas curiosidades sus compañeros se instalaban en las casas que les habian señalado para sus alojamientos. Una de ellas se habia destinado para las mujeres de la expedición entre las cuales descollaba Ninab por el boato con que Balboa la hacia viajar.

Panquiaco El hijo de Comayre no sabia que su novia habia pasado á poder de Balboa y cuando la vio entre la comitiva del español se le acerco sorprendido:

- Ninab exclamó en su lengua, por sorpresa; Tu por aquí!

Ninab dió un grito ahogado, y al contemplar el cuerpo desnudo y moreno del que hubiera sido su esposo, las pinturas exageradas que le adornaban y su aspecto de salvaje sintió un terror repentino.

- Sí, contestó bajando los ojos; soy la esclava del jefe de los Blancos.

- La esclava; es decir la cautiva?....

- No, la mujer.... la esposa de Balboa!

- ¿Y no debías ser mía?

- Pero como no se llevo á cabo....

- ¿Y estas con tu voluntad en su casa?

Ninab no contestó.

- Oh! Ninab, añadió, si quisieras.....

- ¿Qué cosa?

- Te sacaria de aqui, te libraria del Blanco.

- ¿Librarme de mi señor!

- ~~Ne jamas!~~ - Si..... facilmente.

- No, jamas!.... Dile á la flor que las libranas del rocío, dile á la fruta que no recibirá mas la luz del sol, dile al pez que le sacaras del agua, ó al ave que le cortarás las alas.....

- ¿Es decir que amas al extranjero, Ninab?

- Mas que la vida mis ojos, mas que mi vida....

- ¿Y á mí no me amaste una vez?

de tierra firme no solamente eran mejor parecidas y formados que los del interior, sino que frecuentemente desplegaron un carácter noble y generoso que no tenían los ~~de~~ Chibchas y Muscás, y un comportamiento ^{muchas veces} más cristiano que el de los españoles.

Cuando Balboa volvió de su visita por la mansión del Cuique encontró que ^{Pangyriaco} ~~el~~ ^{se} ~~le~~ ^{le} aguardaba para ^{opreguntarle con} ~~presentarle~~ una gran cantidad de oro ~~en oro~~ en forma de diversos ornamentos, ~~de~~ engastados algunos de ellos con hermosas perlas y ciertas piedras que los indígenas consideraban preciosas. Balboa mandó al momento apartar el quinto del Rey y ^{dividirlo} ~~partir~~ ^{en partes iguales} ~~lo~~ ^{partir} ~~lo~~ ^{lo} demás en partes iguales no solo para los que estaban presentes sino para los que se habrían quedado en la Antigua. Resaltaron cuatro mil onzas de oro fuera de las perlas. Y ^{Comayge} además ^{le} ~~los~~ ^{los} presentó 60 esclavos cargueros que los debían servir para llevar las provisiones en las montañas.

La repartición se hacía en el portal de la mansión del cacique, y al hacerla algunos de los españoles armaron una acaloradísima disputa acerca del peso del oro y la parte que tocaba á cada cual.

El hijo del cacique los miraba con los brazos cruzados y ^{en} actitud meditabunda. Pero viendo que las voces se hacían á cada momento más des-templadas y que la disputa no tenía trazas de terminarse, se acercó ^{de repente} á la balanza en que pesaban el oro y con aire de profundo desprecio dió con el puño cerrado sobre ella, derramando el oro por el portal:

— ¿Qué ves! exclamó en su lengua. Os Los cristia-
nos son tan tontos que pelean y riñen con sus
compañeros y amigos por un pedazo más ó menos
de vil metal! Más aun: abandonan sus tierras
y parientes, atraviesan las mugrientas olas e inva-
den e inquietan á otras tribas solo por hacerse á
oro!... Si tanto merito tienen esos pedazos de oro
yo os podría llevar á tierras en que se encuentran
en abundancia, sin tener que hacer otra cosa que
inclinarse á recogerlos!

— ¿Qué dices? exclamó Balboa cuando el inter-
prete le hubo explicado lo que decía ^{Panquacá.} ~~de Panquacá.~~

La verdad, respondió el otro. Mirad aquellos cerros hacia el sur, añadió, mas allá existe una tierra tan repleta de ~~oro~~ ^{riquezas} que sus habitantes comen y beben en vasos de oro.

Los españoles al oír aquello se acercaron en tropel al indio mandando al intérprete que le preguntase si él conocía el camino de semejante país.

Cosa de seis soles por ese lado, se encuentran un extenso ~~lago~~ ^{lago salado}, como aquel ~~por~~ ^{que conocéis} ~~que conocéis~~, en donde las gentes de sus orillas lo navegan en barcos grandes y con ~~se~~ velas. Mas allá, siempre mostrando el sur, se encuentra un poderoso pueblo, en donde andan sus habitantes vestidos como vosotros y tienen ciertos animales, que cargan sus bultos, parecidos á vuestrós caballos, y entre ellos abunda el oro.

Y vos podíais conducir allá? preguntó Baboa.

— Eso es mas difícil..... Sería preciso atravesar por en medio de las tierras de ~~gente~~ ^{gente} belicosos y valientes caciques que impedirían el paso con sus ejercitos. Además esos no son como nosotros, mansos y hospitalarios, sino que ~~son~~ ^{son} muy bravos y aún ~~se~~ ^{se} pensan á comer carne humana

— Valgame Dios, amigos! exclamó Balboa, y pensáis que no bastaríamos nosotros y parte de las tropas de vuestro padre para sojuzgar esas gentes?

— Si vosotros fuerais por lo menos diez veces mas numeros y llevaseis ~~una~~ todos los queveros de mi padre, talvez si podriamos vencerlos; pero con nuestras tropas seria locura intentarlo.

— Buscaremos más tropas y mas recursos! exclamó dijo Balboa, y con esta nueva, la mas extraordinaria de quantas hasta ahora he tenido en estas tierras ganaremos más ^{gran} gloria y más riquezas que todos los demas conquistadores, desde Colon.

Pasó la noche informandose de todo y ~~ab~~ no se aguardó en el ~~teritorio~~ de Conage sino el tiempo ~~de~~ ~~seguramente~~ ~~para~~ ~~convencerse~~ ~~de~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~poseer~~ ~~la~~ ~~necesario~~ ~~para~~ ~~hacer~~ ~~una~~ ~~ligera~~ ~~explicacion~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~fe~~ ~~guardada~~ ~~en~~ ~~una~~ ~~inmensa~~ ~~gloria~~ ~~que~~ ~~nada~~ ~~le~~ ~~podria~~ ~~arrebatar~~ cristiana a los indios, bautizando al anciano Cacique (con el nombre del Infante de España, don Carlos) y a toda su familia.

Deseoso Balboa de dar aviso al ^{Gobernador} ~~Alcaide~~ de la Española, don Diego Colon, de lo que se decia de otro mar y de las riquezas del reino que despues se llamó el Perú, partió a poco para el Darien.

Inmediatamente escribió a Santo Domingo pidiendo los mil hombres que se necesitaban para la expedición y suplicando que proveyeran al Rey los recursos necesarios para empresa tan importante.

Entretanto que le concertaban se ocupó en mandar pequeñas expediciones por diferentes partes para descubrir nuevas tierras y ocupar a su gente fuera de la Antigua cuya insalubridad se empezaba a hacer notoria.

Descubrimiento del mar del Sur.

I

El sol se levantó repentinamente casi, sobre una veuina montaña al amanecer el día 26 de Setiembre de 1513. Los expedicionarios descubridores compañeros de Vasco Núñez de Balboa habían viajado sin cesar durante veintiseis días, librando sangrientas batallas a las tribus indígenas que procuraban detenerlos, padeciendo hambres y escasez sufriendo ^{horriblemente} por en medio de caminos escabrosísimos mil males nuevos para ellos, aguantando sobre sus cuerpos la lluvia, las enenidaciones y los temporales, arriesgando sus vidas en los peligrosos pasos de los ríos, oyendo durante la noche la voz del sigre en la espesura de los bosques y estremeciéndose de día con el silvido de las serpientes.... Pero todo aquello lo olvidaban ya al pensar que llegaban ya a las inmediaciones del cerro de donde ^{venían} el famoso mar del Sur, a cuyas margenes se encontraba el oro en abundancia según el dicho de los indígenas.

Balboa había emprendido la expedición al fin sin haber recibido recursos de España, con ciento noventa hombres colonos de Nuestra Señora de la Antigua, los mas valientes y robustos de todos.

^{Linombago}
Pero cuando llegó al pie del mencionado cerro

solo sesenta y siete hombres se hallaban en aptitud para acompañarle. Unos habian muerto a manos de los Indios, presa de las enfermedades y las fatigas, y los demas no podian dar un paso mas adelante agobiados por los males y las heridas. Encararonse estos en una pequeña aldea perteneciente a un cacique, Charaia, que habian tenido que combatir y vencer para poder continuar su marcha; pero se que tuvieron que proporcionarles guias.

— Allí, dijo Balboa a sus soldados, ^{mostrandoles la cumbre del cerro} se encuentra el sitio que asegurar será nuestro mirador y atalaya de donde descubriremos la nueva mar! El camino es ~~mas~~ ^{extremadamente} tan empinado y escabroso que es preciso convertirse casi en cabras para haberse; Pero qué importa? Adelante, ^{allí} compañeros que ya estamos cerca!

Con estas y semejantes palabras Balboa animaba a sus soldados, y tomando la delantera emprendia valientemente el camino.

El continuaba subiendo. La respiracion de los ~~conquistadores~~ Descubridores se hacia a cada momento más jadeante, el sudor corria por sus mejillas, doblabauseles las rodillas, el agua les faltaba y no la habian en aquellas cumbres.

Los ferros, compañeros fieles de los Españoles y crueles e
 -enemigos de los indigenas, caminaban tras de sus
 amos con la cola caída y ^{colgamiélos} un palmo de lengua.
 Solo uno saltaba de piedra en piedra, erguido, fuerte
 y alegre. Llamabase Leoncico y pertenecia a Vasco
 Núñez de Balboa. Era de tamaño regular, grueso
 y fornido, de color rojizo y bigios negro, ojos feroces
 cuando veia a sus enemigos ^{pero} una vez con su amo.
 Ya habia combatido en todas las encuenas en que
 se habia hallado ^{Balboa} desde ~~su~~ ^{su} llegada ~~en~~
 Balboa al Darien y era tan valiente y bien
 gusto entre los españoles que su amo recibia por
 sus servicios la racion de un soldado y obtenia
 su parte en las reparticiones de oro. Los indigenas
 le conouian de fama y le temblaban de manera
 que bastaba que se dijera que le habean oido
 ladrar para que huyeran aterrados a ocultarse en
 el fondo de los bosques. Sin embargo en medio de
 aquellas crueldades y cuando en los combates ata-
 caba a los indios con ferocidad, bastaba que su
 amo le llamara para que le obedeciera al ins-
 tante y permaneciera quieto y tranquilo. (1)

(1) Leoncico era hijo de Becerrillo, famoso perro pertene-
 -ciente al Conquistador Juan Ponce de Leon.

56

Era cerca de medio día cuando uno de los guías
avisó que desde la punta de un risco que señalé verían
por la vez primera el Mar del Sur.

ca.
Sea con

- Aguardadme aqui! exclamó Balboa a sus compañeros, y sin decir otra cosa, agitado y temblando de alegría corrió al lugar que le señalaba el guía. Parece como si Leoncio también ~~se~~ comprendiera ^{lo que aquello tenía de importante}, pues corrió ~~también~~ huiria a aquel punto y aguardó a su amo en la cumbre moviendo la cola en prueba de contento.

Efectivamente ante los ojos sorprendidos de Balboa se presentó el espectáculo más bello ^{del mundo:} un océano tranquilo como un espejo que se confundía en total armonía con el horizonte a ^{donde} se extendía a lo lejos, y desde el punto en que se hallaba bajaban en gradaciones cerros tras de cerros, unos cubiertos de bosques inimitables ^{con sus} matas variadas, otros desnudos ^{de rocas que} llevaban sobre sus calvas cabezas como desafiando al cielo, ^{y por último mas allá veíanse algunos que} otros más bajos parecían cubiertos de gramíneas ^{regados por los ríos y riachuelos que bajaban de los cerros y se arrojaban} por último en una hermosa ^{para un} playa sobre la cual se rompían las olas ^{del mar.} ^{mar nunca visto hasta entonces por ojos europeos, cuyos horizontes cejanos se} desmenuzados ^{de} aquel mar ^{bandadas de} confundían con el cielo. ^{bandadas de} aves de varias especies volaban sobre aquel espectáculo tan grandioso y Balboa atónito, mudo de admiración miraba todo y parecía soñar. Al fin el sentimiento de la gratitud ^{Dios} al ^{Excelente} Doni no ~~toda~~ ~~era~~ en él y arrodillándose levantó los brazos

al cielo y en fervorosas palabras exhaló su ^{reconocimiento} gratitud por la gran merced que le había hecho permitiendo que él fuese el primer europeo que contemplase aquel Océano.

Llamó después á los suyos y habiéndoles mandado que imitasen su ejemplo arrodillándose para dar gracias á Dios añadió:

— "Veis allí, señores y hermanos, como se van cumpliendo nuestros deseos y el fin de nuestros trabajos; y de ello debemos estar ciertos, porque es seguro ya que vendrán á nuestras manos incomparables tesoros, como nos lo anunció el hijo de Comayne. Con la protección de Dios y de su bendita Madre no dudáis sino ^{al contrario} que estáis seguros ^{de} que gozaremos de muchas felicidades, ^{tantas más} si propendemos á que la fe de Cristo se establezca en aquellas dilatadas comarcas, recompensándonos el Señor ^{después} en recompensa con la eterna bienaventuranza!

^{Por los} ~~Por los~~ ^{señores} en seguida por testigos á todos de que ~~se~~ tomaba posesión de aquel mar en nombre del Rey de España y lo había dueño de cuanto allí existía. Inmediatamente el capellán de la tropa que se llamaba Andrés de Vaca entonó

el Teo Deum laudamus y todos juntos se ocuparon en formar en aquel punto una pirámide conmemorativa compuesta de piedras y de troncos de arbol, sobre la cual pusieron una gran cruz en cuya ^{según sus funales} base labraron los nombres de los Soberanos de Castilla y de Leon. Por último Balboa mandó extender un documento que firmaron los sesenta y siete hombres que presenciaron el acto como testimonios de lo que habían presenciado aquel día.

Ya era llegaba la noche cuando Balboa bajo del cerro con su gente para pernoctar en sitio mas ~~aproposito~~ ^{propicio} para recogerse. Sentíase completamente feliz, ^{figurábase} ~~presentaba~~ que despues de Colon a él pertenecía la mayor gloria entre los Descubridores y que el Rey de España le recompensaría con títulos y mercedes inmensas.

Arrojóse en su hamaca en medio de los suyos y a poco durmióse. ~~profundamente~~ ^{profundamente} ~~est~~ ^{est} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~España~~ ^{España} ~~de~~ ^{de} ~~donde~~ ^{donde} ~~que~~ ^{que} ~~volvía~~ ^{volvía} ~~a~~ ^a ~~ver~~ ^{ver} el astrólogo Codro que le habia predicho que estando en el cimiento de la gloria si veía una estrella que le señalaba en cierta parte del cielo ^{al promediar la noche} en veda correría un gran peligro, pero que si durante el año no moría sería

el Capitan mas afumado de Indias: Fue tan vivo el sueño y le hizo tanta impresion que Balboa despertó a media noche y sin poderse con tener, salió fuera del rancho que sus soldados le habian formado y mirando el cielo pensoso á buscar con la vista la estrella anunciada por el astrólogo. Pero nada vio absolutamente: el cielo se habia encajonado y cubierto de nubes que parecian anunciar lluvia: ni una estrella lucia en lo alto.

Levóse Balboa pensando en su loco sueño que le habia hecho levantarse ^{á desahozos,} y buscando de nuevo su hamaca se acostó y durmió profundamente hasta la madrugada.

Al día siguiente continuaron la marcha, no sin haber tenido que librar un combate bastante sangriento contra los subditos del caeique Chiapa. Lenembango aterrados los indigenas con las armas de fuego hicieron las paces con Balboa llevándole todo el oro que el caeique tenia en su poder el cual era poco, porque ^{certos sobraxes solo} ~~no~~ lo estimaban ^{como una curiosidad.}. Levando ^{algunos} ^{que le dió el caeique} guías de aquella tribu continuó su viaje, despues de haber devuelto los ^{guías} enviados por Cuarcá para que diesen

noticia a los ^{Espanoles} que se habían quedado atrás de la felicidad de su descubrimiento. Como hubiese dividido su tropa en tres partes para que siguiesen caminos en demanda del mar, el más afortunado fue un llamado Alonso Martín (1) que fue el primero que llegó a la orilla del mar y el primero que se embarcó en una canoa que por allí encontraron.

Balboa llegó a la orilla del mar acompañado del cacique de Chiapas, el 29 de Setiembre, día de San Miguel, por cuyo motivo ^{puso el} ~~llamó~~ la hermosa bahía que tenía al frente por ese nombre que aún conserva. Encontróla entonces completamente salvaje: la vegetación creció hasta el borde mismo del mar y no se encontraba la menor señal de que por allí existiese la raza humana. Al cabo de más de tres siglos y medio acaso se hallaran sitios en aquella costa que se encuentran en el mismo estado!

Como estudiase bajo la marea Balboa y toda la playa cubierta de lodo, se sentó bajo los ^{Balboa} ~~profundos~~ mangles de la orilla con toda su

comitiva á aguardar á que llegasen las ~~horas~~ olas.
 Lini de locos pensamientos de futura dicha y col-
 mada ambicion no atravesarian por la acalorada
 mente de Balboa, en tanto que sentado bajo los
 arboles de la rivera aguardaba á que una a
 una fuesen llegando las olas hasta besar sus
 pies, y como si ellas tambien fueran á rendir
 homenaje al audaz conquistador! Poniendose en
 tomes en pie y tomando una bandera en que
 estaba plantada la ^{imagen de la} Virgen con el Niño Dios y al
 pie las armas de Castilla y de Leon, se precipi-
 to entre las mugientes olas que le lle cubrieron
 hasta mas arriba de las rodillas.

- Vivadon Fernando y donu Juana, ^{nuestros} altos y pode-
 rosos Reyes! exclamo desenvainado la espada que
 llevaba al cinto. En su nombre. Tomo posesion
 de estos mares y estas tierras, estas costas, estos
 puertos ~~y~~ ^{islas} del sur y de cuanto exista en ellas, los
 reinos y provincias que le pertenecian sea por para
 siempre jamas amen! Si algun potentado prin-
 cipe y Capitan, cristiano ó infiel pretendiera ~~o~~ e-
 jercer soberania ^{en estas tierras} yo lo reto y estoy listo á de-
 fender los derechos de los Reyes Castellanos presentes

y futuros sea en Tierra Firme, et en el polo artico
 o el antartico, en los tropicos de Cancer y Capri-
 cornio y juro aqui que mientras existi el mun-
 do y hasta el dia del juicio final estas tierras
 y estos mares seran ^{del} los Reyes de Espana deberan
 dominarlos sin contradiccion!

— Compañeros, anadió, servidme de testigos de lo
 que acabo de decir, y jurad conmigo que me ayu-
 dareis en este reto.

— Juramoslo como fieles vasallos de nuestros Re-
 yes de Castilla y de Leon! exclamaron todos ade-
 lantandose y anadiéron: Loado sea Dios y N^{ra} Santa ^{madre}!

En seguida se inclinaron y probaron las
 saladas ^{aguas} del nuevo mar en señal de defini-
 tiva toma de posesion de el en nombre de la
 Corona de Espana.

Despues de que un letrado que llevaban consei-
 go (que sin duda seria el clérigo) hubo extendido
 el documento en que probaba que Balboa y sus
 compañeros eran los primeros europeos que ha-
 bían llegado a aquellas regiones, el cual firma-
 ron todos los presentes, Balboa quiso consagrar
 aquellos lugares a la Religion. Sacó un pu-
 nal y ~~esto~~ delineó una cruz grande en la
 corteza de un árbol y dos a los lados para representar

las tres personas de la Santísima Trinidad. Sus compañeros lo imitaron y a poco todos los arboles adyacentes ^{sobre el tronco} llevaban cada uno la señal de Nuestra Redención.

Ya completamente aliado y amigo del Cacique de Chiapas Balboa anunció que no se contentaría tan solo con llegar a la orilla del mar de aquel Océano sino que deseaba ^{manejar en él, ó por lo menos} atravesar el golfo para pasar al otro lado, para lo cual pidió que le diesen algunos barcos. Tanto el Cacique como los demás indigenas aseguraron a Balboa que en aquellos meses era muy peligrosa la navegación porque las costas ~~ya~~ estaban llenas de rocas y arrecifes, y penascos ocultos dentro de la mar, y que al interior viento que se levantase las canoas serian arrojadas contra ellos ^o sumergidas.

Pero Balboa se burló del peligro y consiguió nueve canoas bien acondicionadas dentro de las cuales se metió con ~~la~~ ^{señales} ~~su~~ ^{españoles} gente y en compañía del Cacique de Chiapa que no quiso abandonar a los españoles, para ^{con esto} manifestarle su fidelidad. Balboa animó a sus compañeros, que estaban inquietos con lo que les habían dicho los indios asegurando

que Dios protegía en empresa, por ser ella el medio ^{de que} se había permitido la Providencia para que se propagase la fe entre aquellos infieles y se cumplierse la palabra de Cristo.

En el día y siete de Octubre, la mar parecía serena y el cielo sin una nube. Los españoles aspiraban con delicia las saladas ^{frías} brisas del mar mientras que los indigenas enseñados a navegar por aquellos parajes guiaban las canoas. Todo parecía favorable cuando de repente el mar a lo lejos empezó a rizarse y a cubrirse de espuma, y los remeros se detuvieron un instante y mirando hacia lo lejos exclamaron azorados:

- He aquí el peligro!

- Peligro! dijo Balboa; Cual?

- Mirad que el mar se empieza a cubrir de espuma y sopla la brisa con más fuerza

- ¿Qué cobardía! Continúa, que no en vano hemos atravesado el ^{Océano} ~~mar~~ Atlántico sendas veces y en todos tiempos, para venir hoy a asustarnos ~~xxx~~ porque a lo lejos blanquean las olas..... Además aquí en el Golfo aún no se siente nada.

Aún no había acabado de hablar Balboa cuando las canoas se sintieron levantadas en alto

por la primera ola que llegaba de alta mar, la cual los cubrió en seguida de espumas al revolvase más lejos. La balsa se convirtió en río vivo, y las naves empezaron a ser batidas por las olas de manera ~~de~~ que corrieron el riesgo de estrellarse las unas contra las otras. El peligro era inminente tanto más cuanto que los indios que las guiaban las embarcaciones eran inexpertos, y no había uno solo de ^{los} ~~los~~ españoles que supiese el arte náutica. A cada momento crecía el riesgo de ser sorbidos por las olas enfurecidas, despedadas ^{embarcaciones} ~~las~~ unos contra los otros o arrojados sobre las isletas / un grupo de isletas hacia las cuales los empujaba la corriente. ^{De esta manera} ~~Así~~ se pasaron varias horas angustiosas. Al fin lograron atar las canoas unas contra otras, y así al menos ~~se~~ evitaban uno de los peligros que los amenazaban. Ya ~~cerca~~ ^{por} la tarde ~~se acercó~~ la noche, no habiendo podido acercarse a la tierra en todo el día, lograron ^{tomar tierra, en una} ~~acercarse a una~~ pequeña isleta, que más grande que las demás parecía ofrecerles algún amparo durante la oscuridad de la noche.

Ataron las canoas a las rocas de la orilla y

prendieron una candelada en donde comieron la
 cena, la cual bien necesitaban despues de un
 dia tan penoso. En seguida arreglaron su cama
 debajo de unas peñas, y se acostaron cuando
 cenó la noche. ^{Algunos} Se oia mugir el mar muy
 cerca y gemio el viento entre las rocas que les ser-
 vía de guarda, y como no ^{habian} ~~hubiesen~~ cuidado por
 de que los atacasen animales ^{ningunos} ~~ningunos~~ se acosta-
 ron todos sin dejar sentinelas.

Balboa se habia acostado ^{en un} ~~entre~~ de las pe-
 ñas ^{en las cuevas} que habian atado las canoas y acababa ^{quedarse} de dor-
 mido cuando sintió ^{que Leonico, supul pero gruñen, y al mugir} que una ola habia llega-
 do ^{hasta} a mojarle los pies. Se levantó azorado
 y no sin sobresalto vió a la luz de las estre-
 llas que la marea empezaba a subir y que
 cada ola que se rompía contra la isleta la
 inundaba mas y mas. Despertó prontamente a
 sus compañeros y todos juntos subieron a la par-
 te mas elevada de la isleta. Poco a poca la marea
 fué cubriendo todo el terreno y semejantes a los hom-
 bres del tiempo del Diluvio ^{há perdido que} la mar ^{iba} fué invaden-
 do ^{lo} todo hasta las mas altas rocas, y ellos retroce-
 diendo, retrocediendo hasta que el agua les llegó
 a los tobillos. En seguida ^{subió hasta} a las rodillas y ^{abrazados} cuando

apoyados contra algunas rocas perpendiculares todos en dos grupos: los Españoles en torno de Balboa y los indigenas al derredor de su Cacique, aguardaban la muerte que su de la cual ningún poder humano podía salvarlos. Balboa que no había perdido su serenidad un momento exclamó de repente:

- ¡Gracias Dios mío porque nos habeis salvado!
- En qué lo conocéis? preguntó Pirano que le tenía abrazado.
- En que la última ola que vino hasta ^{esta} aquella arista que veis aquí, y de la cual me estoy ~~haciendo~~ ^{asciendo} en lugar de subir mas arriba parece que ha bajado.

- La próxima puede levantarse mas.

- No: van dos y ambas han disminuido. Además el viento ha calmado y los primeros arreboles de la mañana empiezan á tener el cielo en Oriente. Dios nos ha salvado bendito sea!

Efectivamente la marea bajaba rápidamente y cuando lució el día la isleta estaba enteramente descubierta y el mar ^{praxey} ~~estaba~~ hanzuido.

Bajarow entonces á basear sus embarcaciones ^{para continuar el viaje} -
-vines; Pero que desengañó tan triste el que tuvieron

entonces! La mayor parte se habian sido arrancadas de la orilla y despedazadas contra la playa y las demas se hallaban rotas, agujereadas y vacias; Ni un pedazo de pan de mais ni el menor mendrugo de pescado habian se habian logrado salvar! Sus vestidos y las armas no existian ^{ni solo se veian} aquellas que ~~habian~~ llevaban en sus cuerpos cuando despertaron alarmados la noche anterior.

Los penos que los acompañaban se habian manejado admirablemente y sin desamparar un momento a sus amos parecian alistarse ^{tratan de} para salvarlos si el agua los llegaba a sumergir. Cuando se bajó la marea y pudieron correr por la playa apesar de estar tan hambrientos como sus amos, y más fatigados que ellos, pusieronse a ayudarlos a buscar los objetos perdidos y escarbando con sus fuertes uñas sacaban trozos de plantas marinas a la superficie, las cuales por consejo de Balboa fueron tejidas fuertemente y con esas cuerdas improvisadas ataban las tablas tablas desahizadas de las embarcaciones, y molidas esas plantas con arena servian para lavar los agujeros de otras las canoas.

Un día entero gastaron en remendar ^{unas} ~~sus~~ embar-
 caciones y ~~reparar~~ otras y no fue sino al anochecer que
 lograron ^{desembarcarse, para ir a tomar tierras} desembarcarse en una punta del golfo en
 los dominios del cacique Tumaco, en donde lograron
 ataxaron y vencieron a los indigenas, los desaloja-
 ron de sus casas y se apoderaron de ellas y del
 oro que llevaban los indigenas dentro de ellas así
 como de una gran cantidad de hermosas ~~seras~~
 perlas. Hasta entonces fue que lograron tomar
 algun alimento.

Cuadro quinto

71

El regreso a la Antigua
1514

Con descargas de fusilería y vivas entusiastas recibieron los colonos del Darién a Balboa. Balboa ~~se había convertido a sus ojos, no ya un~~ ^{no era para ellos} simple ^{simple} Capitán aventurero como tantos otros, sino ~~en~~ un Conquistador, un guerrero que sería afamadísimo en el mundo y los proporcionarían a sus compañeros, glorias, honores y riquezas sin cuento. Así pues le adulaban y elogiaban y no cesaban de encomiar su deshecho y su buena fortuna. Inmediatamente despachó una carabela para que fuese a traer a la ~~misma~~ ciudad a los enfermos que se habían quedado atrás junto con el botín fruto de sus conquistas.

Cuando al principiar el mes de Febrero de 1514 llegaron a la Antigua las riquezas obtenidas ^{del otro} lado del Istmo las aclamaciones fueron mayores, pues Balboa, una vez separado el quinto de la Corona, hizo distribuir no solo entre los ^{soldados que habían tomado} que habían hecho parte ^{en} de la expedición sino también a los que se habían quedado en la guarnición, su ^{conyugado} parte de oro y de perlas preciosas. Las perlas llamaron muchísimo la atención siendo aquel producto de los mares ~~en~~ ^{su} nueva para ellos.

Balboa tuvo el cuidado de despachar ~~sema~~
- ~~dentamente~~

un mensaje a España a dar cuenta de su importante descubrimiento, pudiendo se le nombrase Gobernador de aquellas tierras descubiertas por él.

Balboa, durante su expedición habián dejado en la Pandia Ninab en la Antigua. Apesar de que a su regreso ella salió a recibirlo con grandes demostraciones de alegría, encontróla pálida y flaca y triste.

— Oh! amo mío! exclamó ella dolorosamente (pues ya habián aprendido el idioma castellano) no volvais a ausentáros otra vez dejándome aquí sola..

— Por ventura ¿pregunto Balboa amostacado, algunos de los españoles han mortificado?... Si así fue, se juró a Dios que me daré cuenta de ello!

Ninab le miró con sobresalto y contestó con mucho embarazo:

— No.... pero me he fastiado mucho lejos de vos y de mi tribu.

— No me dices la verdad, Ninab. Acaso ~~no~~ no te a-
-heves a queparte? tu sabes que te quiero..... tanto
o mas que si fueras de mi misma raza.

— Tanto así no! dijo ella, puesto que según me han
dado a entender jamas me harías tu esposa según

las costumbres de los españoles... ^{aunque ya} ~~para~~ ^{según} las
mías ~~soy~~ ^{vuestra} hasta la muerte.

Balboa no sabía qué contestar.

- No me contesteis, añadió ella, ya veis que tengo
razón; no me amáis, no me amais y un día de
estos os me devolveréis a mi padre como una fruta
seca y sin jugo ya!

- No, Ninab; eso no haré ~~mas~~ sin motivo.

- ¿Me lo jurais por ^{el} Dios?

- ¿Pero si tu no me fueras fiel?

- ¿Dudáis de mí? Eso no puede ser!... Soy y seré vues-
tra esclava hasta que muera, y si ~~mis~~ murierais
primero no os sobreviviría

- ¿Qué sabes, Ninab mía lo que haréis después?... Mi-
ra, yo también he jurado diez veces que amaré a
~~mis~~ mujeres hasta morir por ellas si fuera neces-
ario; y ¿qué ha sucedido?... que las he ido olvidando
una a una.....

- ¿Y lo mismo hariais conmigo?

- No sé..... Pero si te aseguro que te quiero más que
a ninguna otra mujer ~~antes~~... Salvo una preciosa
niña que conocí en Legobía, y cuya dulce fisonomía
recuerdo ~~ya~~ ^{ya} ~~tercer~~, todas las demás que creí
amar ^{ya} ~~ya~~ ^{puedo decir} ~~ya~~ como eran.....

Ninab lloraba.

- Ninab, dijo él con ternura, no llores, no seas tonta; qué

quieres de mí?

- Que me hagan bendecir por vuestros sacerdotes, como lo acostumbra los españoles cuando toman esposa.

- Lo pensaré, repuso Balboa.

- ¿Me lo ofrecéis?

- Pensarlo, sí.

- No, hacerlo.....

- Cuando pueda consultar con algunos lituados....

¿Pues no sé si el matrimonio con indígena será prohibido por mi religión.

Ninab se retiró bastante afligida y sin haberle confesado a Balboa que quien la había llenado de aprehensión asegurándole que su amo la mandaría poseer cuando se fastidiara de ella y que era un Andrés de Garabito, soldado aventurero de mala ley, que se fingía amigo de Balboa en su presencia, y le había la guerra por debajo de cuerda.

Lleno de esperanzas de futuras glorias Balboa aguardaba con paciencia el regreso de los mensajeros que había enviado a España. El distintivo de los conquistadores españoles era la paciencia cuando se necesitaba, la audacia cuando se veían en conflictos

y una constancia a toda prueba para proseguir en sus empresas. Balboa aguardaba esperando pues, las ^{mejores} glorias futuras sin impacientarse, y mientras eso se ocupaba en mejorar la poblacion de la Antigua, ^{erigiendo mayor numero de casas para ocupar a los} miserables cancheros que ^{apenas} daban abrigo contra la intemperie y los males de los pantanos adyacentes que tan insalubre hacian aquel clima; desmontando los bosques vecinos y haciendo sembraderas de toda suerte de granos alimenticios. ^{La poblacion consistia en 515 Espanoles y 1500 indios} Balboa aprovechaba todas las ocasiones para ^{reunirlos ocupados, con los trabajos de la poblacion o en juegos de toros y de la caza} cuando misas habian transcurrido desde que

Balboa habia regresado de su expedicion. Todos los colonos aguardaban con impaciencia febril noticias de Espana; pero ~~no~~ no pensaban fuera tiempo de recibir contestacion a las cartas escritas por el Descubridor anunciando el buen exito de su ultima expedicion, cuando una manana del mes de Julio, algunos ^{que paseaban por las orillas del Golfo} ososos, ^{arrogar} corrieron a avisar a Balboa que habianse visto ^{distintos} a legua y media de distancia al otro lado del Golfo una hermosa flotilla como hasta ^{de doce} ~~quince~~ navios que parecian ricamente aderezados.

— Doce navios!

— Talvez mas!

— ¿Y con qué objeto?... Todavía es imposible que sean los reinos que pedí al Rey.

- Pizarro mandó Balboa, llamando al futuro conquistador del Perú, - manda una embarcación a Tomar lenguas a la dicha flotilla para que se informen a qué viene.
- Es inútil, repuso este, puesto que me acaban de decir que se dirige hacia este lado un bote con varios hombres dentro, cuyas armas relumbran al sol y se ven muchos plumajes en ~~el~~ los sombreros.
- Esta bien, repuso Balboa, aguardaremos.
- ¿Y no vais Capitán a recibir a los recién venidos?
- No, repuso el otro con desabrimiento, que me voy a buscar si les place.

Balboa se hallaba en aquel momento con varios soldados españoles e indígenas haciendo en su fogón su casa que había sufrido mucho con un reciente temporal. Continuó pues en sus trabajos sin manifestar que estaba lleno de aprehension y que un presentimiento azaroso le llenaba de angustia.

Los españoles corrieron al sitio en que deberían desembarcar los recién venidos y hasta los que ayudaban a Balboa en su obra la dejaron para ir a curiosear con los demás. El Capitán entonces se puso a ayudar personalmente en sus trabajos a los indígenas sin cuidarse del vestido mas que descuidado

lloraba.

que usaba en aquel momento

Una gran ^{young} ~~gran~~ ~~cantidad~~ al fin le hizo levantar la vista, y Pizarro adelantándose y mostrando varios caballeros lujosamente ataviados con vestidos de corte y sombrero, los emplumados que le seguían acompañados de casi todos los colonos que los miraban ^{con} curiosidad, dijo con un ademán respetuoso:

— Capitán Balboa vea ~~se~~ aquí al señor don Juan Rodríguez, que viene de parte del señor Pedro Arias Dávila que comanda la flotilla anclada en el Golfo, el ^{en unión de} que ~~con~~ estos caballeros desea hablar con vos.

Quedáronse los recién venidos de una pieza mirando y admirando con sorpresa al famoso Capitán Balboa, el que en lugar de estar ^{ataviado} vestido como guerrero, o por lo menos como un príncipe, ^{vestido} y rodeado de ^{su} ~~su~~ ^{siguiente} se les presentaba vestido con una camiseta de algodón no muy limpia sobre otra de lienzo burdo, calzando alpargatas hechas en el país y con pantalones anchos que llamaban zarraguelles y sombreros de paja de anchas alas muy matratado, la barba larga e inculta y el cabello despeinado; y además ocupado en trabajar personalmente como un triste artesano.

— Señor! respondió Balboa sonriendo al notar la sorpresa de sus visitantes y comprendiendo el motivo de ella.

- Señor, dijo el Rodrigo derribándose el sombrero con ademán muy cortés; Vengo de parte del señor don Pedrarias Davila, que tal vez conoceréis en España al que un día.

- No tal, respondió Balboa secamente; ¿que se ofrece al señor don Pedrarias Davila por estas Indias y en qui le puedo servir?

- ¿No como Teniente notario del s de mi señor? exclamó el otro notando el desabrimiento de Balboa. Os dire entonces que es un Caballero muy notable, hijo de don Pedrarias Davila que fue Capitan real del Rey don Enrique, hermano del Conde de Punoenrosco, nieto de Diego Arias Davila.....

- Buen, bien! caballero, dijo Balboa con impaciencia en eso entran a colacion esos caballeros, sino vuestro amo.....

- Alla voy, allu voy, Capitan Balboa. Mi amo tambien se ha distinguido en la guerra y está adornado de muchos naturales dones, tanto que le llaman el Galan y el Justador, - sirvió en las guerras de Granada, en la Pajusa de Oran, y de Bugia, es Coronel de Infanteria..... y por

ultimo (añadió notando que crecía la impaciencia de Balboa) el Rey don Fernando se ha servido nombrar los Gobernadores del Darién.

— Gobernadores del Darién! exclamó Balboa jactándose, viéndolo de un golpe perdidas todas sus esperanzas y vultus hūmo sus ensueños.

La ^{mayor parte de} ~~los~~ colonos recibieron la nueva con la misma sorpresa desagradable y algunos abrieron la boca como para protestar, cuando Balboa volviendo en sí, contestó con aspecto reposado y su voz natural, — después de haberles enseñado que se tranquilizaran:

— Volved al Gobernador y decidle de mi parte que ^{sea} ~~se~~ el bien venido y que ^{me halgo} ~~me alegro mucho de~~ su venida. Las ordenes de nuestro Rey son siempre sagradas para sus subditos y todos aquí las aguardamos para obedecelas.

Al decir esto hizo entrar a su casa a los mensajeros y después de dárles un corto refrigerio adecuado a las circunstancias, los hizo conducir a ^{hacerles preguntas acerca de} ~~preguntarles~~ las nuevas de España y pedirlas noticias de los ^{guerreros} ~~guerreros~~ que venían dentro de la flotilla.

— Buen señores; como está en qué estado se hallan las guerras entre España, Italia y Francia? que Nuestro Rey Fernando sin duda continuará siempre victorioso.

80

— Altísimamente nada ha ocurrido, contestó el otro, bien sabéis que nuestro actual Pontífice Romano se ha valido de santas artes y ciencia del espíritu humano, que no solo ha logrado hacer firmar a las potencias beligerantes una tregua de un año; el rey de Francia abjuró del cisma que encabezaba; España es dueña no solo de una gran parte de Italia sino también ^{de la mayor del} Reino de Aragón; Francia e Inglaterra han hecho estrecha alianza, pues el rey Luis XII casará con una hermana del de Albion.... enfín por el Anti-
-guo mundo todo sonríe a nuestros monarcas y vos aquí con otros capitanes mandareis a nuestro Gobierno el oro que necesita para continuar sus triunfos.

— ¡Yo!... exclamó Balboa sin poderse contener. ¿Qué soy yo por ventura ya si otro me viene a mandar y querrá a residenciarme. Por mis esfuerzos al menos el Rey no volverá a recibir recursos....

— Este nombramiento de Pedrarias es una injusticia y el fruto sin duda de intrigas de envidiosos! dijo uno de los amigos de Balboa ~~de~~

— Os equivocais, caballeros, respondió el recién llegado. Don Pedro Arias es persona de valimiento en la Corte y muy protegido por el Obispo Fonseca.

— Pero, aunque así fuera, dijo Balboa; no era natural que se me nombrase á mi más bien ya que habia trabajado en esta Conquista, y habia enviado nuevas tan exaltadas de estas tierras y muestras de sus riquezas? No sabian ya que habia descubierto el mar del Sur, Conquista, que sin fastarme es despues de la del Almirante Cristobal Colon la mas importante en estas tierras?

— No, contestó el otro. La expedición estaba formándose muy despacio, pues pocos son los que desean venir á estas Indias, cuando con motivo de la frustrada empresa de Gonzalo de Cordoba á Italia una multitud de Caballeros se encontraron sin nada que hacer y ^{entonces} se les ofreció empleo en la de Pedrarias. No nos sorprende lo mismo la idea de venir á pasar trabajos aqui en lugar de ganarlos más en la civilización de Italia, y pocos habian aceptado el puesto que se les ofrecia, cuando de improvviso llegaron nuestros mensajeros Caycido y Colmenares con las nuevas de lo que habia dicho el Cacique del Mar del Sur, y vuestra suplica de que enviaran mil hombres para llevar á cabo esa conquista.....

hostil que de los soldados de Balboa, dijo
 - Volved ya al Gobernador, Caballeros, y decidle de mi
 parte que sea el bien venido al Darien y que
 me huelgo mucho de su venida..... Partios pron-
 to, pues es posible que el señor don Pizarro ten-
 ga prisa en desembarcar y tomar posesion de la
 colonia que he fundado, ^{en donde} ~~añadió~~ con acento irónico,
 para que ^{el} la encontrase ~~establecida~~ y recibida a su
 llegada.

No se hicieron repetir la despedida los ^{intrusos:} mensajeros,
^{en presion} ~~los~~ nada hospitalaria con que los miraban
 los colonos, el murmullo ~~de~~ destemplado con que
 acogian ^{sus halabraz} los tenia desazonados. Así pues ~~despu~~ se
~~lindaron~~ respetuosamente a Balboa y se alegraron
 con paso presuroso, en busca de las lujosas can-
 chas que los habían llevado hasta allí. Ciertas
 sonidos de mal contenida burla ~~los~~ ~~se~~ ^{se} ~~de~~ de-
 jaron ~~entre~~ ^{entre} ~~los~~ ~~soldados~~ de Balboa ^{y no miraron} ~~es~~.
 Las plumas, ~~de~~ de sus lujosos sombreros chambergos, los
 bordados, los galones y las vistosas telas de sus ves-
 tidos no eran por cierto ^{apropiados para} ~~propios~~ ~~por~~ aquellos climas,
 y era tan ridiculo semejantes atavios en el Da-
 rien como hubieran sido el de los colonos en la
 Corte.

Como los mensajeros de Pedrarias dijeron que entre la comitiva venia la esposa del Gobernador de Bobadilla, dona Isabel de Bobadilla y otras damas que la acompañaban, Balboa no quiso presentarse delante de ellas mal vestido, y ^{hizo a} bascándose entre los rostros de ^{sus copas} sus ~~distiguos~~ atavios cortesanos, que rara vez se habia puesto desde que salio de la Española) ^{por vez su} logro reunir un vestido algo mas ~~semejante~~ menos ^{su} desengañado que el usaba ordinariamente — Pedrarias Davila pensaba en tanto que se arreglaba, este nombre no me es desconocido ni el de sus parientes y allegados; Pero donde y cuando lo he oido?

No podia acordar absolutamente, pero resuelto a hacer buena cara a su mala fortuna, salio prontamente de su casa sin querer ahondar su resentimiento, y procurando olvidar por el momento los grandes ^{de su propia voluntad} motivos que tenia ~~con~~ al Gobernador para hacerle un recibimiento digno del rango del nuevo huésped.

El aspecto del Capitan Balboa era por cierto notable, apesar de ~~la~~ tez tostada por el sol y los trabajos que habia ^{pasado}. Alto, de talla elegante, esguinado, llevaba la cabeza ^{erguida} ~~erguida~~, la barba corta y bien plantada, ^{en sus} los ojos azules vivos y llenos de vida ~~no se des-~~
- cubrian

de espíritu altanero y de un jefe, pero su mirada
podía ser ^{donde} algo de tímido y melancólico que pro-
ducía sorpresa en aquel Capitán aventurero y
con lo cual conquistaba fácilmente los corazones
mujeriles, muchas veces sin quererlo. Balboa poseía
una de aquellas fisonomías energías y llenas de
expresión que una vez vistas no se olvidan.

El desembarque de la expedición de Pedra-
rias fue por cierto imponente en toda forma. Lle-
va Al saltar a tierra llevaba de la mano a su es-
posa donña Isabel, lujosísimamente ataviada, ^{luziendo} ~~llevan~~
do sobre su garganta y ^{colgando} ~~pendiente~~ de sus orejas
muchas joyas brillantes, pero que no eran más lumi-
nosas que sus ojos aún bellos y llenos de vida, afe-
sar de los cuarenta años que llevaba a cuestas.

Pedrarías era un hombre pequeño, de aspecto bi-
lioso y poco simpático, de modales hipócritas
y de ninguna belleza física. A su lado iba
el primer Obispo que llegó a tierra firme: ^{Don Juan de Zúñiga, fraile franciscano de muyos merito} fray Juan
de Suenedo, y detrás otros sacerdotes, en unión del al-
cronista Gonzalo Fernandez de Oviedo. Este junto
con el Obispo y otros empleados superiores debían
formar el concejo del Gobernador en todo negocio
grave.

Un poco atrás ^{iban en procesion, vestidos de gala,} los oficiales y empleados subalternos y en pos de la comitiva los dos mil soldados ^{enviados el Rey para proseguir las Conquistas} que ~~se iban~~. Todos iban a unal mas lujosamente ataviado y mas parecia una procesion de Corpus en España que la llegada de una expedicion colonizadora a las tristes playas del Darien.

Balboa salió con todos los suyos, los que aunque habian tratado de lucir sus mejores copas ~~no~~ parecian naufragos macilentos y muertos de hambre.

Balboa se adelantó ~~respetuosamente~~ con el sombrero en la mano y saludó respetuosamente al nuevo Gobernador, y volviéndose al Obispo, y volviéndose a don Juan Taball le dió la bienvenida con una amable sonrisa.

Ella le contestó turbada. Habia reconocido en Balboa al galan que años atrás habia rondado sus ojos y que habia herido tan malamente a su esposa. Balboa tambien recordó al momento al ^{reluz} caballero sevoviano por cuyo motivo habia tenido que abandonar a España ^{de} cuyo nombre apenas oido habia olvidado en seguida. Solo a Pedrarias no recordó en donde habia visto a aquel ^{galante} Caballero aventurero, pero

hacia memoria de haberlo visto en algun lugar para él desagradable.

Todo esto sembrando guardó cada uno de los tres personajes para sí y no se notó en ninguno de sus fisonomías la menor señal de lo que ~~estaba~~ ~~pensando~~ pasaba en el fondo de sus pensamientos. Olvidábamos; hubo otra persona que reconociera a Balboa y esta fue la doncella de doña Isabel, que iba detras de ella. Mientras que Balboa entraba en conversacion con Pedrarias, ~~la doncella~~, tirando de la saña ^{de brocado} de su señora, con la familiaridad de una antigua sirvienta, la dijo al oído:

- ¿Ese Señor mío; ¿quién parece el Capitán?

- ¿Quién?... ¿Vasco Nuñez de Balboa?

- ¿El mismo?... No lo reconoce vuestra merced?... Es el galán ^{apuel} de los sermónes y del duelo con mi amo en Segorvi.

- Talvez... pero es posible que nos equivoquemos, Menica.

- No..... es el mismo, sino mas viejo y mas agado.

- No ha sido para menos!..... Ser pues de tantas aventuras!

Vasco Núñez de Balboa llevó a sus huéspedes a su pobre choza pajiza y sin comodidad ninguna, pero hizo los honores de ella con aquella dignidad castellana que nunca desamparaba a los españoles de aquel tiempo, y con aquella cortesía señorial que probaba que si hoy era solo jefe de un puñado de aventureros, en sus primeros años había frecuentado personas de respectu categoría.

Mala cara hicieron los hidalgos al banquete frugal que les ofreció Balboa, y casi sin probar los sencillos alimentos que les presentaban se levantaron de la mesa, disponiendo que en adelante les sirviesen solo de las provisiones que habían traído de España, unido alimento que sus guladores podrían gustar sin repugnancia. Es cosa rara como supieron los primeros colonizadores con motivo de su odio al grano de maíz, al cacahete y a las frutas propias de la tierra! *Quedó muchas veces que preferían morir de hambre mas bien que alimentarse con los manjares indígenas.*